COMEDIA FAMOSA,

EL GALAN SIN DAMA.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Chriſoſtomo.	*Don Fernando.*	*Saluclo criado.*	*Doña Hipolita.*
Juana.	*Motril Lacayo.*	*Marcelo.*	*Don Rodrigo.*
Fabio.	*Doña Inès.*	*Un Eſcudero.*	*Celio.*

JORNADA PRIMERA.

Sale D. Fernando, Motril Lacayo, Marcelo, y un Muſico.

Mot. Bien guiſada eſtà la noche.
Muſ. Pues ay noche biẽ guiſada
Mot. La que eſtà bien eſtrellada.
Muſi. Por quanto dexarà el coche
un punto, ſiendo muger,
la ſeñora Doña Luna:
no es por Dios tan importuna
una Dueña. *Mot.* No es de vèr
con que gracioſo deſvelo,
ſale eſte vulgo de eſtrellas
todas las noches? *Muſi.* Son ellas
al fin las ſombras del Cielo!
Mot. En que es un huevo repara.
Muſi. Toda es gracioſa tema.
Mot. El Sol pagizo es la yema,
ſiendo la Luna la clara.
Diz que eſtà auſente el marido?
Fer. Auſente eſtà? *Mar.* Brava dicha!
Fer. En tal guerra à mi deſdicha
treguas por aora pido:
yo ſoſpecho que es zeloſo
el hombre. *Mar.* A mi parecer,
eſpuela es en la muger
el ſaber que lo es ſu eſpoſo.
Mot. No es juſto que un hõbre ſabio
prevenga contra ſu honra,
con viſperas la deshonra,
con temporas el agravio.
Los daños imaginados
jamàs han de ſer creìdos;
bien parecen prevenidos;
pero no facilitados.
No bien, el marido ciego
teme (que no teme en valde)
quando ſu muger alcalde,
dize: executeſe luego.
Y en efecto, poco fia
de ſu muger quien la zela:
Fer. Honrado es el que recela,
mas vil el que deſconfia;
por acciones recatadas
à ningun hombre aniquiles;
que ſi ſoſpechas ſon viles,
advertencias ſon honradas.
Mar. Peſe à tal, animate,
que ſi es zeloſo el marido,
del vencimiento te pido
las albricias. *Fer.* Yo no sè
ſi lo es, mas ſino fia,
ni las tardes, ni mañanas
ſus retiradas ventanas

BIBLIOTECA ... BELAYO ... ENDEZ

de la clara luz del dia,
què he de esperar? *Mar.* Dizes biẽ;
aunque puede un hõbre honrado,
sin zelos, ser recatado.
Fer. Ay impossible, mi bien!
Mar. Tanto la quieres? *Fer.* Quien, yo?
la adoro. *Mar.* Y ella à ti?
Fer. Su hermana dize que si,
mas ella muestra que no.
Si và à la Iglesia, ò al prado,
y la sigo, en ella veo,
enfados de mi deseo,
y quexas de mi cuydado.
Aunque esta noche, su hermana
que aquì canten me ha pedido,
saldrà el bello sol dormido
al mundo mas de mañana.
Ma. Hermana tiene? *Fe.* Y muy bella.
Mar. Què estado? *Fer.* Doncella es.
Mar. Doncella siempre? *Fer.* Es Inès
muy recatada doncella.
Mar. Si tiene tan buena cara,
antes que para tercera,
para prima la quisiera.
Fer. Si de casarme tratara
no fuera el ser su marido
milagro. *Mar.* Quando ay belleza
con menos amor empieza
à despertar el sentido.
Mot. No ay gente en la calle alguna?
aguardas à que amanezca?
Fer. A lo menos, que escurezca
la clara luz de la Luna.
Mot. Pues no serà en quinze dias,
que es hembra, y querra saber,
quanto esta noche has de hazer.
Fer. Canten, pues, que tu porfias.
Tocan las guitarras, como que quieren cantar salen D. Rodrigo marido de Doña Hipolita y Salucio criado.
Sal. Gracias à Dios que te pilo.
ò gran Madrid, comun Patria,
noble admiracion del mundo,
Corona ilustre de España.
Rod. O centro del alma mia,
bella esposa, dulçe, y cara;
suspension de mis tormentos;
puerto de ausencia tan larga.
Cantan. Mal casada, y bien hermosa,
costumbre del mundo ingrata,
que siempre tan juntas vivan
bien hermosa, y mal casada.
Rod. Para salucio, no muevas
mas los pies amigo para,
y ocupa aqui los sentidos
que importan mas que las plantas.
Sal. Yà estoy atento. *Ro.* No escuchas,
casi al umbral de mi casa,
aquellas vozes, y en mi
las que dà el honor al alma?
musica à mi casa, cielos!
Sal. Si el oìdo no me engaña,
aqui cantan. *Rod.* No haze efecto
la imaginacion; sin causa
à este dì a entender mis zelos, *ap.*
què mal hize! no. cautivan
aora? *Sa.* Si. *Rod.* Llora honor
al ver que à tus puertas cantan.
Buelven à cantar.
Pues velado se ausenta,
poco te estima zagala,
mal te quiere quien te dexa,
quien no te adora, te agravia.
Rod. Pues tu velado se ausenta,
dicen los versos; repara
honor en lo que has oìdo.
Sal. Pobre señor. *Rod.* Què biẽ cantan!
Sal. Muy bien. *Rod.* Ha cielos!
que mi afrenta, y mi desgracia
la mire yo, y la aya visto
hombre de prendas tan baxas?
à quien cantaran? *Sal.* Yo pienso
que

que en essas rexas doradas
vive una casada bella,
cuyo esposo està en Italia.
Rod. Por ella serà? *Sal.* Quien duda,
porque mi señora. *Rod.* Calla
necio, infame, mal nacido,
à Hospital no la igualan
las que honestas apelaron
al puñal, laurel, y brasas.
Sal. Pues esso no es cierto? *Rod.* Avia
de ser por ella no basta
ser mi muger, no es la luz
del Sol, mas pura, y mas clara
que Hipolita. *Sal.* Mi señora,
quien duda que es una santa;
temi. *Rod.* No lo digas, yo
de un Angel desconfiança?
Sal. Que bien hize en deslũbrarle. *ap.*
Rol. Alivio fuè en pena tanta, *ap.*
aver puesto aquesta nube
à la luz que diò mi infamia,
Fer. Nadie esta musica escucha?
Mot. Si señor. *Fer.* Quien?
Mot. Son dos damas, y un galàn.
Fer. Galàn, què dizes?
Mot. Un cantaro, y dos garrafas.
Fer. Vienes borracho?
Sal. Allì abrieron. *Rod* Què abrieron?
Sal. No abrieron nada.
Ro. Que bien le encubri mi afrẽta. *ap.*
Sa. Que biẽ le engaño, y se engaña. *ap.*
Rod. Pues lo vì, pues lo escuche, *ap.*
inutil, cobarde espada
tiene el honor, sino toma
con sufrimiento vengança:
nunca de Sierra Morena
los altos montes passara,
ò sepultura me diera
en sus rigidas montañas!
ò nunca viera en Sao Lucar
el sobervio mar de España,
gigante que al Cielo mismo
se atreve con montes de agua!
Passo zelos, no os entiendan.
Sal. Piensa que no se dispara *ap.*
à su honor aquella flecha,
mas es vil de infame casta
el que en su señora pone
culpa alguna, aunque la tuya:
Y mas infame el marido,
que lo escucha, y no la mata.
Fe. Bolbed à cantar mas dexadlo,
que ay en la calle parada
gente. *Mar.* Serà por ventura
alguna que al Prado passa.
Mot. Dos hombres son, baz la cuenta;
si de partirse no tratan,
à como vendrà à cabarle,
entre dos, tres cuchilladas.
Fer. En esta calle, estàs loco?
propia accion de gente baxa,
inquietar con armas viles
agena, y segura fama.
Rod. Zelos de marido, siempre *ap.*
han de estàr ocultos, hasta
que à la puerta del pedirlos,
llamando este la vengança;
dissimulando es cordura.
Fer. Yà conozes, que quien ama
de los atamos sutiles
del Sol zeloso se agravia.
Tomemos estas esquinas,
Marcelo, hasta la mañana,
por ver donde entra essa gente,
ò adonde và. *Mar.* Bien lo trazas:
vamos. *Fer.* Esto de mugeres,
es materia, incierta, y varia,
que tal vez la libre es Porcia,
y Flora la recatada.
Vanse, y queda Don Rodrigo, y Salucio.
Sal. Ya se hã ido. *Rod.* Entremos, pues,
Sal. Serà en braços del Alva

nuevo Sol. *Rod.* Aũque sospechas,
las mas vezes salen falsas;
no ha de ser un hombre noble;
en las que son tan villanas,
ni loco para creerlas,
ni necio para negarlas.

Vanse, y salen Doña Hipolita, Doña Inès, y Juana criada.

Hip. Que venìa mi marido
creì, quando me llamaste
tan de prisa. *In.* Mira. *Hip.* Baste;
lo que jamàs han podido
ni libres años, ni pocos
en mi, avian de poder
de una ignorante muger
unos consejos tan locos?
yo musica? abrir yo
à estas horas mis ventanas?
Si en sangre somos hermanas
Inès, en costumbres no.
¿Yo admitir de nadie amor?
tu dizes essa locura?
Jua. Advierte bien que aventuras
de tu cuñado el honor,
por seguir tus pareceres.
In. Si le quiero, què he de hazer?
Jua. Aventura una muger,
pero no tantas mugeres,
porque puede à mi señora,
y à mi, venirnos gran daño.
Inès. Si à Fernando desengaño,
pues tanto à mi hermana adora
perderle. *Jua.* No es mejor,
si assi no es tuyo, obligarle,
señora con declararle
tras de su engaño, tu amor?
que ya por agradecido,
ò por despreciado,
harà mudança.
Inès. A un hombre, que està
por otra muger perdido,
quien se atreverà à dezir
que le quiere?
Jua. Amor estraño!
In. Mataràme el desengaño;
quiero engañada vivir,
porque no es lo mas que hazemos
las mugeres, el querer.
Jua. Pues qual lo mas viene à ser?
In. Mas es dezir que queremos.

Dan golpes dentro.

Hip. Llaman à la puerta? *Jua.* Creo
que llaman.
Sal. Abran aquì.
Hip. Si llaman en casa? *In.* Si.
Hip. En casa aora? el deseo
aun no me quiere engañar
con pensar que es D. Rodrigo.

Sale un Escudero con un candil.

Esc. Pues cuerpo de tal conmigo,
no estàn oyendo llamar?
Jua. Bueno sales.
Escud. Bueno salgo;
hecho un Hector: abrirè
la puerta?
Hip. No porque no sè
quien es.
Esc. Pues afee de hidalgo.
Inès. Què juras?
Esc. Que yo tampoco.
Inè. Miedo teneis?
Est. Pardiez miente,
tengo un tio muy valiente.
Sal. Ha de casa. *Esc.* O yo estoy loco.

Sale Don Rodrigo, y Salucio.

ò es Salucio. *Hip.* Abre que èl es,
albricias no me pidieras.
Sal. Han cenado adormiderat?
Hip. Mi señor. *Rod.* Mi bien, Inès.
In. Hermano? *Rod.* Baluito Juana,
abras

abraçadme todos; buenos
estais. *Esc.* De sentido agenos
de verte en tu casa. *Rod.* Hermana
que buena estàs, y que hermosa,
dame otro abrazo. *Sal.* Y á mi
no me abraça nadie? *Esc.* Ay
tienes Salucio à tu esposa,
pide à tu muger los braços.
Sal. O què cosa tan cruel!
que son buñuelos sin miel
de la propia los abraços.
Hip. Salucio? *Sal.* Señora mia,
tanta merced. *Esc.* Yo no dexo
de estàr alegre. *Sal.* O buen viejo!
Esc. Parezcolo todavia?
Sal. Reirme del hombre quiero,
que engañandose à sì mismo,
mas que al libro del bautismo
dà credito à su tintero.
Lograndose los engaños
si huviera (fiando en ellos)
disfrazes para los años.
Esc. El dezir por passatiempo
un pessar, mil vezes daña,
que al fin porque desengaña
està tan mal quisto el tiempo.
Rod. Señora no serà nada.
no os dè cuydado. *Hisp.* Ay, señor,
acabaldo con mi amor,
ò mal aya la jornada.
Ro. Por vèr quien mancha mi honor,
hago fingimiento igual. *ap.*
Hip. En vos, señor esta el mal;
pero en mi vive el dolor.
Rod. Solo es un desassossiego
del pulso, aquì dormirè
en esta sala. *Hip.* Yo irè
à poneros la cama luego:
Juana, Inès, con migo entrad.
Vanse los tres.
Rod. O nunca huviera venido,
que à un bello rostro vestido
de tan pura honestidad
assi procuro ofendella!
pero engaño podrà ser?
mas ay, que dà que temer
muger moça, ausente, y bella!
Sal. Gran cosa fuè que creyesse, *ap.*
que no cantavan allì.
Rod. Dichoso en tanto mal fuy, *ap.*
en que este no lo entendiesse.
Ofenderme, ò no, mas precio,
(aunque no aventuro poco)
ser desconfiado loco,
que no assegurado necio.
Vanse, y salen Fabio, Celio, y Don Chrisostomo.
Fa. Linda noche. *Cel.* No advertis,
que pudiera ser mejor
para materias de amor?
Fab. De amor, Celio, què dezis?
los mas finos Amadisses
passaron yà su carrera,
porque en esta edad corriera
la de los falsos Ulises.
Yà no ay zelos, yà no ay quexas;
yà cessò essa boberìa,
si el mar Leandro bebìa,
y dava à Ninfis las rexas,
y aun pienso que de este yerro
les debiò al fin de quedar,
el tener monstruos el mar,
y las rexas ser de yerro.
Chr. Dezislo de veras, Fabio?
pues muy engañado estais,
y hazeis, si lo imaginais
à mi onor notable agravio:
no las llameis cosas viejas
que de mi puedo deziros,
que yo inventè los suspiros,
los requiebros, y las quexas.
Cel. Fabio, en esta casa viven

dos

dos doncellas. *Fab.* Doncellas?
Dios me defienda. *Ce.* Son bellas
divierten, hablan, y escriven.
Fab. Abrenuncio, el escarmiento
de esse sueño me despierta,
que està al umbral de la puerta
prevenido el casamiento.
Chr. De què las conoceis vos?
Cel. Importaos algo? *Chr.* Y no poco.
Cel. No son estas? *Chr.* Estais loco?
son cosas mias las dos?
Cel. Siendo hermanas? *Chr.* Si lo son,
què ay en esto? *Fab.* A dos?
Chrisostomo. Y à tres,
que para amarlas, no es
menester dispensacion.
Fab. Aqui con tocas felizes
vive una de gran govierno;
que buscando mueble el yerno
le dà en su hija raizes,
y ella, porque no la riña;
le despide, y manda à ratos.
Cel. Aqui un gigante en zapatos;
porque la tenga por niña.
Fab. Una moça, que no pierde
la vieja costumbre alli.
Cel. Y cierta madura aqui;
que se trata como verde.
Fab. Yo conozco quien descubre
en cada fin un Moncayo,
y tiene en el alma un Mayo;
aunque en el cuerpo un Octubre.
Cel. Todas essas que yo digo,
no duermen solas por Dios.
Chr. Mirad como hablais los dos.
que son cosas de un amigo
las que decis. *Fab.* Cuyas? *Ch.* mias.
Cel. Què en esso dais otra vez?
Chr. Aun no hemos contado diez;
entre sobrinas, y tias.
Cel. Aqui una casada,
que à su marido desprecia;
y es muy honrado. *Fab.* Por necia;
ò por sobervia es honrada,
que la muger, que lo es,
no destima al marido.
Cel. Mil vezes se ha resistido
à un esquadron de interès,
mil doblones Castellos,
la hablan como à una roca;
Chr. Veelos en agena boca,
pero no en sus propios manos.
Fab. Hanla ofrecido quinientos,
en Indias. *Chr.* Dadivas locas;
quatro mil Indias son pocas
para solo ofrecimientos;
de essas dadivas reniego,
dezid à tantos escudos
que estèn en las bocas mudos.
y hablen por la de un talego.
Cel. Es un milagro de amor.
Fab. Y aun de belleza lo es.
Cel. No conece al interès
Chr. No me espanto, tiene amor.
Fab. Amor tiene? pues jamàs
tal de esta Muger se oyò.
Chr. Cosa es mia.
Fab. Como yo.
Chr. Pues no le apuremos mas.
Cel. Aqui un hombre consentia;
y le holgaba de estorvar.
Chr. Permission, y no lugar,
marido bachilleria.
Fab. En aquella esquina possa
un hombre favorecido
del Cielo, por ser marido
de la muger mas hermosa,
y mas honesta que mira
el mundo. *Cel.* Què gran ventura!
Fab. Es una honesta hermosura,
por ambas cosas admira.
Cel. No es muger de un D. Rodrigo
que

que està en el Andalucia?
b. La misma.
r. Que es tambien mia
con algun recato os digo;
no lo creis, tengo estrella
con mugeres. *Fab.* Poco à poco,
vendreis à enfadar por loco?
muger tan honrada, y bella
os quiere à vos? *Cel.* No le vayas
à la mano si sabeis
que tiene este humor. *Fer.* Quereis
si acaso en su casa entrais
à su hermanita hablar por mi?
br. A su hermanita: lindo es esso,
pierdo yo por ella el sesso.
Fab. Viven los Cielos! si aqui
en èl no os viera tambien
le perdièra como vos.
Cbr. No ay muger, Fabio por Dios,
que a mi no me quiera bien.
Si uaci con tal ventura,
q̃ he de hazer? *Fab.* No consideras
que lo dize muy deveras?
Ce. Què ignorancia! *Fab.* Què locura!
à todas las haze iguales.
Cbr. Dexadme aqui solo.
Cel. A Dios. *Vanse los dos.*
Cbr. No he visto en mi vida dos
tan conformes animales,
tontos de un parto parecen,
como ellos no alcançan nada;
vèr mi dicha les enfada;
pero sino la merecen.
embidien, que su cuydado
es; porque a todas las rindo;
soy galan, ayroso, lindo,
piso recio, y tengo agrado;
vistome al uso, hablo bien:
yo calzo cerrado, y romo,
bien la negra, y blanca tomo;
manejo un potro tambien,
Desprecian mis musas solas
en nuestros Castellanos,
los dos tajos Italianos
las dos Vegas Españolas.
Salen D. Fernando, Motril, y Marcelo.
Mo. No ay que dudar, aqui entraron.
Fer. Ello es cierto, infame cosa;
esta es santa, y virtuosa:
ò quanto aquellos erraron,
que por sola la apariencia
juzgaron los coraçones!
Mar. Son terribles ocasiones,
corta edad, y larga ausencia.
Mot. Si es su mar, porque pudo
venir. *Fer.* Dixo ayer Inès,
que no vendria en un mes
ello es verdad, y lo dudò.
Hipolita muger vil!
es possible, cosa estraña,
quanto la apariencia engaña.
Mo. Señor, señor. *Fer.* Què ay Motril?
Mot. Dè allà parece que sale
aquel hombre. *Fer.* Quien serà.
Cbr. Gran gente en la calle està,
mas no ay quien mi dicha iguale.
Fer. Yo reconocerle quiero,
apartaos todos *Cb.* Saber quisier a
quien puede ser. *Fer.* Nadie llegue:
à Cavallero.
Cbr. A mi serà, que en la calle
no ay otro, y tambien lo soy.
Fer. De vuestro buen talle estoy.
Cbr. Dezis bien, tengo buen talle.
Fer. Deveras hablo con vos.
Cbr. Yo hablo deveras tambien.
Fer. Està bien. *Cbr.* Està muy bien.
Fer. Solos estàwos los dos
dezidme lo que aguardais
en esta calle, y si acaso,
para que os guarden el paso,
quereis gente? si gustais,

aqui con mis compañeros
os servirè. *Cbr.* Dios os guarde,
venis para hazerlo tarde,
à vos, y à estos Cavalleros,
beso las manos. *Fer.* Què casa
en esta calle buscais?
Cbr. Todas. *Fer.* En todas entrais?
Cbr. En todas digo, esto passa;
todas me quieren, que soy
con mugeres muy dichoso:
mandaisme mas? *Fer.* Sospechoso,
si os he de hablar claro, estoy
de que en esta casa aora
entrais. *Cbr.* Bien sospechais.
Fer. Vos en esta casa entrais?
Cbr. Si, que su dueño *Fer.* Os adora?
Cbr. Si me adora, ò no. *Fer.* Sois vos
el que entrò esta noche alla?
Cbr. Si entrè, ò no entrè bueno està,
yo darè la cuenta à Dios.
Empuñan las espadas.
Fer. El vive, que la que toco.
Mar. Riñen. *Mot.* Si, q̃ es esto? afuera.
Fer. Yo os matara, sino fuera
que os he tenido por loco.
Cbr. Vos lo sois, pues aputais
verdades tan apretadas,
vestid, vestid las espadas,
y sabed quien soy. *Mar.* No agais
dèl caso, no lo conoceis
al galàn de la plumilla?
Fer. Es este el de la amatilla
con vanda, y calças? teneis
gran ventura. *Cbr.* No ay persona
que no lo conozca assi.
Mot. En toda mi vida vì
tan gran simple, no ay fregona;
no ay dama, no ay vieja, ò fea,
de quien no finja favores,
y aun à mi, me diràs amores
como con tocas me vea.
Cbr. Nadie persuadirme quiera;
à que por mi no se pierde.
Mot. Yo harè que de mi se acuer
Fer. Aunque reirme quisiera
lloro, que à Hipolita tuve
por Penelope, y es Flora:
ò quanto quien ama ignora;
pues amor ciego estuve!
Dexemos aora este loco,
que es cosa cuerda el temer
à la mas noble muger,
y al mas apacible loco. *Vase los tr*
Cbr. Fuesse? lindo majadero,
piensa que podrà alcançar
algo sin perseverar?
yo sì, que iràn primero;
que yo paredes, y tejas,
casas, calles, y cimientos;
que han de ser mis pensamient
imagenes destas rexas.
Sale Doña Hypolita à la ventana.
Hyp. Levanteme à vèr (ay triste!)
à Don Rodrigo que ya
fuera de su casa està,
de miedo el alma se viste.
Si ha traìdo alguna dama
consigo? si quien lo duda,
pues de la propia se muda
à ocupar agena cama.
Apenas entra en su casa;
quando la dexa. *Cbr.* Alli veo;
sino me engaña el deseo
una dama. *Hyp.* Un hombre pass
Si es acaso Don Rodrigo?
pero no, que es D. Fernando,
que tan vanamente amando,
es de mi honor enemigo:
Quiero hablarle, y suplicarle;
que mire mas por mi fama:
à Cavallero? *Cbr.* Quien llama?
ò quanto puede un buen talle! *ap*

Hyp

Hyp. Suplicoos, señor, no seais,
pues sabeis el humor mio.
Chr. Con quanta razon confio. *Ap.*
Hyp. La nube que le eclypsais,
no seais, pues Troya ha sido
mi honor, Sinon Español,
que esta como èl el Sol
de tantos rayos vestido.
Yo tengo marido honrado,
de noble sangre, y valor,
que al rayo de vuestro amor
sirve de laurèl sagrado:
Què loca esperança os ciega;
que ofende por ser tan vana
à una Lucrecia Romana,
à una Penelope Griega?
Lastimeos mi sentimiento;
no deis con passos perdidos
exemplo à los atrevidos,
y à los locos escarmiento.
Quien siempre, aora he de ser;
que guarda mi honor ha sido,
el alma de mi marido
del cuerpo de la muger.
Vase, y cierra la ventana.
Chr. Señora, señora mia,
oìd, oìd caso estraño!
èl ha sido, caso estraño!
que por mi no lo diria.
Yo Sinon? quièn fue Sinon?
tal nombre en mi vida oì,
ni en muger, ni en hombre vi
tan brava resolucion.
Mas confuso aora quedo,
mas suspenso, y mas turbado;
el Sinon me dà cuydado.
Sale D. Rodrigo.
à este Sinon tengo miedo.
Rod. Dudando he estado gran rato;
si saldria, que sospecho,
que me ha de ser de provecho,
mas que el cuydado el recato.
Como, Cielo, que permitas
que duerma un hombre jamàs!
si propria muger le dàs,
por què el sueño no le quitas?
No es cuydado mas pequeño,
guardar un muro una bela
la despierta centinela,
sorda à las vozes del sueño!
Chr. Desta casa sale un hombre, *Ap.*
linda desverguença passa,
tiene un hombre dentro en casa;
y quiere de honrada el nombre.
Porque salir no le viesse.
me hablò de aquella manera;
si es este el Sinon? *Ro.* Quisiera *Ap.*
que el ayre aun no me sintiesse.
Chr. Bien dixo el otro, à fe mia,
que estaba un galàn allà.
Rod. Un hombre en la calle està. *Ap.*
Chr. Mal aya quien destas fia! *Ap.*
Rod. Quiero vèr quien es, ha hidalgo?
Chr. Cavallero soy. *Rod.* Dezid,
que sois mas noble, que el Cid.
Chr. Tanto basta. *Rod.* Quereis algo
en esta calle, que es mia?
Chr. Y sus casas? *Rod.* Mias son.
Chr. Con tanta jurisdicion
sois hombre Chancillerias;
no basta que la tengais?
Rod. El me ha conocido. *Ap.*
Chr. Què gran dicha aveis tenido!
à quantos embidia dais?
Rod. No soy el que aveis pensado.
Chr. Pues no salis desta hora,
no de tan divina Aurora
sois el dueño? *Rod.* Vais errado;
no tengo tal dicha: està
su dueño en San Lucar. *Ch.* Bueno!

esse no, mas otro agenio
no podeis ser? *Rod.* Cielos yà
tiene tan vil opinion *Ap.*
mi casa! el pecho se abrasa.
Chr. Al fin no salis de casa?
no os llamais Don tal Sinon?
Rod. Esta es muger principal:
prended, señor, la malicia,
que fue porque vi justicia
mi sagrado su portal.
Chr. Sois delinquente? advertid,
que os puedo dàr gran favor.
Rod. Guelgome tengais valor.
Chr. Tengo gran mano en Madrid;
en suma no aveis entrado
mas q̃ al portal? *Ro.* No por Dios.
Chr. Grandes amigos los dos
avemos de ser. *Ro. ap.* Yà he dado
en que este es simple, ò es loco.
Chr. Ya os tengo por amigo,
que no aveis entrado digo,
pues yo no he dado tampoco,
que si à mi, que eternamente,
falto de aqui eternamente,
pensad, que ni el Sol permite,
que la vea estando ausente.
Aqui duermo, y me recojo,
no sale à mirarme un gato,
y todos dizen que muero
hasta las ventanas de ojo.
Cierto Cavallero tiene
terribles zelos de mi.
Rod. Què quiere à esta dama? *Chr.* Sì,
con grandes musicas viene
todas las noches, mas mira
siempre que viene à su intento,
mas que bolsa de avariento.
Cerrada esta casa admira,
su prudencia, y su valor,
su recogimiento, y tanto,
que es admiracion, y espanto;
ya de la Corte, su honor.
Si sale a Misa, la salva
de pajaros, aun no empieza;
porque tasse su belleza,
los privilegios del Alva.
Y siendo con tanto aviso,
huyendo del ramo seco,
su dulce voz en el eco,
cada pajaro un Narciso.
Rod. Y quando sale de Missa?
Chr. Se buelve a su casa ufana,
de que aprenda la mañana
de sus dos labios, la risa.
Que aunq̃ es tan honesta, y poca;
son con belleza gentil,
sus dientes, florido Abril,
y Mayo galan, su boca,
Ro. Vos, què pretendeis? *Ch.* Yo, nada
que por su virtud la quiero,
pretendo ser pregonero,
de la muger mas honrada,
que ha visto el mundo, no iguala
con mi amor ninguna pena;
yo quiero una muger buena,
como muchos à una mala.
Rod. Este es loco, bien se vè *Ap.*
en sus palabras, y acciones;
y que ay de las pretensiones
del otro amante? *Chr.* No sè;
èl haze mil desatinos,
y assi da que sospechar,
obligando à murmurar,
à mas de quatro vezinos.
Que si bien por tan honrada
entre ellos es conocida,
dizen, que de ser querida
ninguna muger se enfada.
Rod. De que lo digan me espanto;
Que es muy santa yo lo sè.

Chr. Pues si lo sabeis, por que
me aveis preguntado tantos?
Rod. Ninguna de ser querida
se enfada, dizen muy bien:
la paciencia honor detèn, *Ap.*
tenla, porque và perdida.
Matarè à este hombre? mas no
que tiene el sesso perdido,
y pues le falta el sentido,
tan loco està como yo.
Ch. Con lindo necio encontrè, *Ap.*
que basta preguntador,
Rod. Esto le importa à mi honor, *Ap.*
porque mas seguro estè,
Cavallero hidalgo; acierte,
ò no, vuestra incierta sangre,
de que tan sobervio, y loco
hazeis vanamente alarde:
Quando los blasones vuestros
menosprecien arrogantes,
Castros, Toledos, Girones,
Cerdas, Laras, y Guzmanes.
Quando para cañas nuestras,
belicosos Estandartes,
como lo son en los Templos,
fueron adorno en los ayres.
Y en vez de ser en Madrid,
embarazo de sus calles,
vana inquietud de sus plaças;
de sus casas ocio infame.
Quando vuestro nombre fuera
en los campos, y en los mares,
del Turco en Levante miedo.
terror del rebelde en Flandes.
Necessidad no tenian,
estos honrosos umbrales,
de vuestra loca alabança,
que no ay honor que les falte.
Que estas ilustres paredes,
del tiempo gallardo ultraje,
publican del dueño suyo,
honras, y blasones grandes.
Y no es menester que vos,
con demostraciones tales,
acrediteis la nobleza,
que à par de los Cielos yaze.
Y advertid, que el matrimonio
tiene de Dios esta parte,
que solamente un deseo,
para ofenderle es bastante:
Enfrenad los locos brios,
no con passos arrogantes,
penseis que engendrais honores;
donde solo afentas nacen.

Empuña la espada.

Que por la Cruz de esta espada
que no ha nacido cobarde,
que ha de dezir vuestra muerte,
donde vuestra lengua calle.
Si Mirais à estas paredes,
si passais de aqui adelante
por esta calle, o mentais
mas sus dueños.
Chr. Baste, baste,
yo harè porque se me acuerde;
que mis musicos me canten:
Mira Zayde que te aviso,
que no passes por mi calle. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Doña Hipolita.

Hip. No tan inquietamente,
dulce Tortola en tronco, en seca rama,
busca al esposo, que con quexas llama,

quando hallandole ausente;
se encuentra al momento
sus alas, y sus quexas en el viento;
No el Rey de dulces aves
de la selva sintiò dulce armonia:
al Cielo alegre, al parecer del dia;
su amor en quexas graves
celebra entre las flores,
infuso, el mismo amor, en sus amores;
Como yo, que adorando
mi dueño, soy yà triste, yà quexosa
Tortola, y Ruyseñor con voz llorosa;
mas morirè callando,
leyendo mis enojos,
en mis lagrimas letras de mis ojos;

Sale Don Rodrigo como que no le ha visto.

Rod. No enfermedad, no carcel importuna
infiero peligrar en mar undoso,
ni proseguir con llanto vergonçoso,
los primeros semblantes de la Luna;
ni el despertar sin esperança alguna
la ya dormida ley del poderoso,
ni sufrir el severo, y riguroso
desigual proceder de la fortuna.
Ni el ser de lo que es fruto de la tierra
lo mas necessitado es bien que asombre
al hombre, todo el mal que en èl se encierra;
porque en èl de mayor merced el nombre,
que quanto la muger por facil yerra;
por desdichado lo padezca el hombre:
Hyp. *ap.* Mi esposo està aqui, no entienda;
que de zelos suyos muero.
Rod. Aqui està Hipolita quiero *Ap.*
callar, porque no se ofenda

mi

mi honor con la suspension
del castigo, sin mostrar
lo que no es justo fiar
aun de la imaginacion.
Hip. Mi señor, en hora buena
buelvas à tu casa. *Rod.* Amiga;
y señora, mi enemiga *Ap.*
dixera mejor. *Hip.* Con pena
me ha tenido el vèr que vienes
tan taade, no estando bueno.
Rod. Ha disfrazado veneno!
Hip. Mi bien parece que tienes
alguna melancolia,
mas con el mal no me espanto.
Rod. Donde sobra amiga tanto,
siempre falta la alegria.
Mas traygo cierto disgusto:
de aver hallado un amigo,
de los que tienen conmigo
imperio sobre un gusto,
y me contò. no quisiera
que me lo huviera contado;
pues tanta pena me ha dado.
Hi. Què conto? *Rod.* No pudiera
darmela mayor, si a mi
me sucedièra, que estoy
lastimado porque soy
muy gran su amigo, y sentì
su mal con noble amistad;
y porque para el consejo
siempre el buen amigo es viejo;
aunque con falta de la edad,
le aconseje lo mejor
que supe, mas no aprovecha
el consejo en la sospecha,
quando se atreve al honor.
Yo tengo, Hipolita mia,
tan grande satisfacion
de tu genio, y discrecion,
que comunicar querria
contigo, el mal de mi amigo,
porque no sè si acertè
en lo que le aconsejè,
Hip. Sin saberlo, pues, te digo
que le diste buen consejo,
con sabia, y cuerda amistad,
que al hombre mas que la edad
le haze la prudencia viejo.
Rod. Pocas noches ha topò
cantando un hombre à su puerta;
à falsa opinion abierta,
aunque a la musica no.
Mirò tres Moços perdidos;
mas atentos a sus quexas
con los ojos, à las rejas,
que a la voz con los oìdos;
No viò ninguna ventana
abierta mas en las culpas
de honor, no admite disculpas
la vil condicion humana.
Que el mundo lleno de antojos
es en los inciertos,
juez de oìdos abiertos,
como de cerrados ojos.
La infamia agena pregona;
aunque el engaño lo diga,
oye el mal, y lo castiga,
mira el bien, y no perdona;
Señora, di por tu vida
lo que tu le aconsejaras,
si con ser de hombre te hallàras?
Hip. Quien ay que a una muger pida
parecer en esso? *Rod.* Yo,
que en mi Hipolita siento
con belleza entendimiento.
Hip. En muger, y propia, no;
pero por darte esse gusto,
digo que yo lo dixera,
que el de si mismo se hiziera

juez

juez porque es injusto el
mundo en su parecer,
dando a su imaginacion
fuerça de ley, y razon.
Pero quien llega à temer,
que no es muy honesta, y casta
su muger, y lo sospecha,
y el serlo no la aprovecha
(porque la propria le basta)
que tendra suspension necia
su castigo, si imagina,
que es su muger Mesalina,
aunque aventaje à Lucrecia.
Y quien tiene confiança
piense, pues està seguro;
q̃ no es quiẽ diò à Roma el muro,
sino à Betulia vengança,
El la salva, ò la condena,
que si la tiene, y señala
por mala, para el es mala,
y quando por buena, es buena.
Rod. Quien con tal belleza encierra
entendimiento en el suelo,
admiracion es del Cielo,
novedad es de la tierra.
Dame un abraço, señora,
que esso mismo respondì,
pues el que te imita à ti,
nada yerra, nada ignora.
Hip. Jesus, que galàn andais;
conmigo! pues no penseis
que assi me desvaneceis,
en esto que me alavais;
yo soy muy necia, esto digo
que le dixera. *Rod.* Contemplo
en tus palabras mi exemplo?
de mi mal no ay mas testigo,
que el estàr yo sospechoso; *Ap.*
bien creo, que esta es honrada,
pero si es solicitada,
con razon estoy zeloso.
Hip. O quien pudiera contarle *Ap.*
los zelos, que lloro, y siento!
Ro. O quien mi pensamiento *Ap.*
pudiera desengañarle!
Quiero entre tantos desvelos
recatado, y temeroso,
ser un discreto zeloso,
si le puede aver con zelos.

Vanse cada uno por su parte, y salen Don Fernando, Motril, y Fabio.

Fab. Què con vos en fin topò
el enfadoso galan?
Fer. Es por ventura truan?
Fab Pues tan frio os pareciò?
Fer. Hazeme si ay coyuntura
su amigo, porque sospecho
que me ha de ser de provecho
su amistad, y su locura.
Mot. Aunque està loco imagino
que ay aquì (y aun digo pocos)
mas de novecientos locos
por este mismo camino.

Salen Don Chrisostomo; Marcelo, y Celio.

Cel. Què estais tan favorecido
de aquella hermosa calada?
Chr. Es la ausencia ocasionada
de un descuydado marido.
Mar. Ni en ausencia, ni en presencia
ha de dar un hombre honrado
ocasion, con gran cuydado,
ni con descuydo licencia.
Cel. Essa es ignorante duda:
si es la muger como debe,

ni grande interès la mueve,
ni larga ausencia la muda.
Cbr. Si en su firmeza confias,
bien de su ignorancia ignoras,
que esta sugeta à las horas,
que es largo plazo los dias.
Fab Beboos las manos amigo.
Cbr. Buen nombre, quien es professo.
dize mucho. *Fer.* Què os beso
yo tambien, señor, os digo.
Cbr. Quièn es Celio, el personage
que me habla? que queria
tratarle de Señoria:
es hombre de gran linage?
aunque tiene tal prudencia
mi discreta cortesia,
que al varon da Señoria,
y al mas vano dà Excelencia.
Cel. Es gran Cavallero, aunque algo
divertido de dinero.
Cbr. Ya no ay pobre Cavallero,
al pobre, bastele hidalgo.
Fab. Mirad, que os habla el señor
Don Fernando de Salcedo.
Cbr. Por el nombre, y talle puedo
conocer bien su valor.
Fer. Soy muy vuestro aficionado.
Cbr. Porque caminoha querido *Ap.*
dezirme que es entendido?
sois hombre muy bien hablado.
Fer En mucho por Dios estimo
el serlo. *Cbr.* Por vida mia?
ò que gran cavalleria *Ap.*
fuera aqui, llamarle primo!
debeis de ser muy discreto?
Fer. Tan falso os he parecido?
Cbr. Luego el ser uno fingido
le haze discreto?
Fer. En efecto
es diligencia, que haze
el que quiere parecerlo:
Cbr. Luego yo no podrè serlo,
si todo me satisface?
Fer. Si mostrarte descontento
de todo, es un punto grave
para publicar que sabe.
Cbr. Yo no quiero entendimiento;
si solo me ha de servir
de que nada me contente.
Fe. Mas discreto es quien mas miẽte;
Cbr. Puedo ensayar yo à mentir
à quien trata un casamiento.
Fer. O què bien que mentireis!
vos en que os entreteneis?
Cbr. Todo mi entretenimiento
es amor.
Fer. Què en fin amais?
a quièn?
Cbr. A quièn dezis?
no ay dama en todo Madrid,
que no me quiera.
Fer. Alcançais
algunas?
Cbr. Con las mas bellas;
(aunque no soy presumptuoso)
os digo que soy dichoso.
Fer. En què?
Cbr. En reirme dellas.
Fer. No es poca dicha el saber
reirse de ellas.
Cbr. O! yo tengo
tal industria, que me vengo
de toda hermosa muger.
Si se bervia la imagino,
confiesso que sera
vieja, y que no durarà
en el rostro mas divino
diez años, la tez mas bella;
y fingiendo en mis engaños;
que han passado los diez años;

vengo assi à burlarme della.
Fer. No vi tal necio jamàs! *Ap.*
ay tan estraña locura!
Chr. Cada dia la hermosura
tiene un enemigo mas.
Cel. Al fin imaginacion
de vuestro ingenio.
Chr. Algo avia
de hazer la imaginacion mia:
Fab. Vuestros exercicios son
comedias.
Chr. Comedias,
dos mil veo cada instante,
que el mundo es representante
de farsas, y de tragedias.
Yà representa venturas,
ya desdichas, ya favores,
ya dichas, ya disfavores.
ya verdades, ya locuras,
son grandes imitadoras
de las antiguas, que alaban;
pues conforme el arte, acaban
en solas veinte y quatro horas.
El mundo pone en su lista,
oy el mundo representa
tal honra, dicha, ò afrenta;
farsa nueva, nunca vista.
No haze persona alguna
su propia figura en èl,
cada uno estudia el papel,
que le encarga la fortuna.
El pobre estudia humildades
el humilde sumissiones,
el valido presunciones,
el ya rico vanidades.
En comiendo el escudero,
cavallero es la figura,
y luego estudiar procura
enfados de Cavallero.
Todo es representacion,
y unos en ella han tenido
aun menos de lo que han sido;
y otros mas de lo que son.
Pues se muda el tiempo vario,
los que tan sobervios vemos,
dexadlos, despues verèmos,
que son en el vestuario.
Fer. Mortal estais, y profundo:
Chr. Desto poco no hagais caso,
q̃ este es solamente un passo
de la comedia del mundo.
Fer. Las comunes no las veis?
Chr. Comunes gusto de oirlas;
y sè tambien escribirlas,
que soy gran Poeta.
Fer. Hareis
ventaja à Lope?
Chr. Es mi amigo,
no hablemos con esso aora;
que nadie su ingenio ignora.
Fer. Con vuestra licencia digo,
que es mas facil que se tope
en el mundo à cada passo
un Plauto, un Virgilio, un Tasso;
que en muchos siglos un Lope.
Cel. Avrà escrito novecientas Come-
Chr. Como es possible? (dias.
Fab. Pienso, què por impossible?
lo admiras, y no lo cuentas?
Chr. Yo no he hecho tantas, mas ser
puedo al tiempo igual coluna.
Fe. Quantas aveis hecho? *C.* Ninguna;
pero puedolas hazer.
Por tan dificil se halla:
ay mas que pliego, con pliego;
coser hasta doze: *Fer.* Y luego?
Chr. Escrivir hasta acabarla.
Fer. Todo es facil para vos.
Fab. No ay tal menguado en España;
Fer. Nadie aora os acompaña:

no teneis criado? *Chr.* Dos
un tiempo quise tener,
mas nunca tuve ninguno.
Fer. Pues yo quiero daros uno
entre necio, y bachiller,
que os sirva, y os entretenga:
sabe mucho, es gran persona.
Chr. Basta, el ser vuestro, le abona;
pero no es bueno que tenga
mucho ingenio, que jamàs
querrà bien, ni tendrà amor
à su criado el señor,
si sabe, que sabe mas
el criado, humilde, y necio;
que dissimule un desprecio,
y solo sepa sufrir.
Fer. No digais mal de señores,
que es de gente baxa. *Ch.* Assi,
he dicho yo mal de mi?
Fer. Son del mundo los mejores.
Sin imperfeccion alguna
lograron en su grandeza,
su amor la naturaleza,
su cuydado la fortuna.
Ch. Digo, que os quiero muy bien;
donde està pues el criado?
Fer. Motril? *Mot.* Señor?
Fer. Ya te he dado nuevo dueño.
Mot. Nuevo, à quièn?
Fer. A este Cavallero iràs
desde esta tarde a servirle.
Mot. Quiero, pues, los pies pedirle:
en mi un lacayo tendràs,
porque en mi no tendràs dos.
Chr. Muy bien de cuenta sabeis,
yo harè que presto conteis
grandes cosas. *Mot.* Vive Dios
què le tiemblo! *Chr.* Poco à poco
sabeis mi humor.
Mo. Sino es cuerdo
que importa, que yo me pierdo,
por servir à un amo loco.
Aunque ya sè el pensamiento
de Don Fernando, en que venga
donde por ventaja tenga
tan buen entretenimiento.
Fer. Ce, Motril, con discrecion
aquesta carta has de dàr. *Vas.*
Chr. Començadme à acompañar.
Mot. Presto tomas possession.
Chr. Sabes bien curar cavallos?
Mot. Tu señor, sabes tenerlos?
Chr. Sè pedirlos, y correrlos.
Mot. Pues yo sè brujelearlos.
Chr. Ay habilidad? *Mot.* Sutil.
Chr. Nunca fieis, compañero,
del Sol claro por Febrero.
ni flor de naype en Abril. *Vans.*

Sale Doña Hipolita, Doña Inès, y Juana.

Juan. Limpia essos ojos serenos
de lagrimas, dondè vas,
señora? no llores mas,
que assi te remedias menos;
no estès con essa passion
de tu discrecion agena.
Hip. A una porfiada pena
no ay valor, ni discrecion;
esta es ya desdicha mia,
pues vino ayer Don Rodrigo,
y le parece conmigo
mil largos siglos un dia:
su inquietud èl la confiessa,
y que ha hallado sospecho
campo de batalla el lecho
monte de aspides la mesa;
sin duda travò el cruel,
de la Andalucia aora
otra que menos le adora,

y es mas dichosa con èl.
Inès. Como de ti se assegura
tiene descortes rigor
para despreciar tu amor,
para ofender tu hermosura.
Con la gala de Sevilla,
con el brio, y el donayre,
no parece de buen ayre
la brifeza de Castilla.
Un hechizo Sevillano
fundado en hablar ceceoso,
un pie en el chapin ayroso,
gallarda al manto una mano,
negros ojos, blancos dientes,
casa, y dueño à la malicia,
diez galanes de justicia,
de gracia quatro valientes.
Una cara entre dos luzes
à fuerça de arte, y ardid,
que en la hambre de Madrid
son sayneres Andaluzes.
Un Jubon de blanca tela,
de cilicio una basquiña;
muchos años para niña,
poca virtud para abuela.
Es la deidad Sevillana,
que traerà tan divertido
à tu cansado marido,
y que bien cansado hermana.
No es mucho q̃ te aborrezca,
que la beldad no ha tenido,
quien la estime agradecido,
quien discreto la merezca.
Hip. De qualquier manera el es
mi marido, y yo le quiero.
In. Qualquier querido es grosero.
Hip. No hables mas en esto, Inès.
In. Si èl tuviera en vez de buena,
muger que le disfamàra,
ni tu beldad despreciara,
ni procuràra la agena.
Habla tu, aunque sea fingido,
à Don Fernando esta tarde,
habla, assi Dios te guarde.
Hip. Pesame de averlo oido,
de quien es mi hermana, cosa
tan baxa, y tan vil; tu piensas
que he de vengar con ofensas
mi imaginacion zelosa?
la muger que es principal,
y lo es de un hombre de bien;
quiere à su esposo mas bien,
quanto mas la trata mal,
que aquella que mala es,
por disculpas semejantes,
no pudo ser semejante,
pues que le ofendiò despues.

Sale Motril con un bulto como de cartas.

Mot. Vive aqui, que no estoy cierto,
mi señora Doña?
Hip. Quièn?
Mot. Como no està escrito bien
el sobrescrito, no acierto.
Hip. Pues dezid hasta acà arriba
os subis de essa manera?
de abaxo no se pudiera
llamar? *Mot.* Señora, assi vivas,
que no llamè *Hip.* Què buscais?
Jua. Es el lindo majadero.
Mot. Soy, mi señora, cartero.
Hip. Vos sois quien las cartas dais?
In. De Don Fernando el criado
es. *Mot.* Yo mismo soy
el que yà las cartas doy,
y si mal no lo he mirado,
à Doña Hipolita dize
de Guzman, mi muger, creo.

Toma

Toma la Carta, y abrela.

Hip. Que perezoso correo:
que mal en abrirla hize. *Ap.*
In. Por qué?
Hip. Porque mi marido.
vino anoche, y llega aora
la carta. *Mot.* Siempre, señora,
descuydados hemos sido
los carteros en el dar
las cartas, ha pese à mi! *Ap.*
que la marido esta aquí.
Hip. El porte os quiero pagar,
y que la carta os lleveis,
porque no es para mi.
Mot. No.
In Que te engañas pienso yo,
que quatro dias, ó seis
suelen estàr detenidas
las cartas y siempre han sido,
aunque tarden del marido
las cartas bien recibidas.
Hip. Este ha sido enredo tuyo,
papel es de Don Fernando.
Mot Vive Dios que estoy temblando! *Ap.*
Inè. Serà atrevimiento suyo,
que yo. *Hip.* Calla no hables mas;
posible es que esto ha de hazer
tan bien nacida muger?
si en tan libre, y necia dàs,
un Convento pondra tassa
à tus infames locuras.

Sale Don Rodrigo.

Rod En honras tan mal segnras, *Ap.*
ni sossiego dentro en casa,
ni fuera tengo sossiego;
pero què es esto, ay de mi!
leyendo Hipolita aqui
un papel.
Hip. Qué esté tan ciego
este Mozo, que se atreva
à una muger como yo? *Ap.*
In. Tu marido. *Hip.* Quièn?
Rod. Quièn viò *Ap.*
de su mal tan cierta prueba?
no lo escondas el papel
muestra Inès.
Inè. Hermano. *Rod.* Acaba:
esto solo faltaba. *Ap.*
Ins. Terrible suerte *Juan Crist.*
Rod. Cierrame, Juana, esa puerta.
Mot. Ay Mortis, ojo al peligro,
Hi. Cuerpo, y labio es D. Rodrigo,
y mi honor labo. *Ap.*
In. Estoy muerta! *Ap.*
Rod. Si mal en esto es cierto, *Ap.*
tambien serà Inès culpada.
Mot. Yo temo una cuchillada, *Ap.*
y cien palos de concierto.
Ro. Hasta que estè satisfecho *Ap.*
de la verdad esto importa;
ay como es distancia corta
para el alma, aora el pecho!
vete Juana, vete Inès.
In. Yo voy muerta! *Vase Inès.*
Rod. Y el Cartero
no le ira à guardar, que quiero
hablaros à vos despues.
Mo Malo es esto. *Ju* Qué mirais?
Mot. Que pequé, Juanilla hermosa.
Jua. Habilidad achacosa. *Vas.*
Mot. Esta vez, y nunca màs.
Jua. Señora, yà visto aveis
la ocasion en q̃ me ha puesto
vuestra hermana, q̃ el honesto,
recato, que vos teneis,
sigue tan mal, que he sentido
ver su proceder liviano,
con mas q̃ zelos de hermano,
con afrentas de marido.
que no està del todo honrada,
casi que llega à tener
(aunque honesta la muger)
atrevida la cuñada.
Un marido, ò un Convento
han de evitar estos daños,
que son freno de los años,
Religion, ò casamiento.
Hip. Tome Inès estado, y vos
el cuydado perdereis,
que perturba, como veis,
el sossiego de los dos.
Rod. Andad, señora, dezidle
que haga en esto como cuerda
no sobervia aora pierda
que ha de ganar humilde;

id, y dezidselo luego.
Hip. O mal venido papel! *Ap.*

Vase Doña Hipolita.

Rod. A vér una letra del, *Ap.*
que cobardemente llego,
él me dirà de su dueño
el nombre, ò su vil criado.
Mo. En mi la borrasca ha dado: *Ap.*
vive Dios que temo un leño.
Lee Rod. De que rigidas montañas,
de què blanda nieve fria,
de amor desnuda naciste,
de tanto rigor vestida?
O dulce ingrata que siempre
te ofenden, y desobligan
tantos bien servidos años,
tantos bien ganados dias.
Mot. Yà me parece que escrive *Ap.*
con una pluma de cocina,
letras azules, y rasgos,
en papel de mis cortillas.
Ro. Un romance es, mas no ay letra *Ap.*
en èl, que mi agravio diga;
pues què temo! mas no basta
què mi muger le reciba!
Mot. Quien viò jamàs en el mundo *Ap.*
por Agosto disciplina?
yo pienso que ay de este miedo
en mis calçones reliquias.
Rod. Ha villanos pensamientos! *Ap.*
ha sospechas mal nacidas!
què me quereis? que mentis,
aunque mas los zelos digan.
Mot. No ay algun Santo abogado *Ap.*
de lacayos? què desdicha
al templo de amor ofrezco
un alcahuete de alquimia.
Rod. Que sedas Granada inventa? *Ap.*
ò Milan, què telas finas?
Napoles, qué diferencias
por la variedad tan lindas?
què blancas perlas que vienen
entre el nacar escondidas?
ò què diamantes que vienen
la luz del sereno dia;
què novedad en las galas,
que yà la Corte platica?
qué oculta riqueza á costa
de la opinion adquirida?
ó què riquezas posseen
las mas nobles, las mas ricas,
que Hipolita no las tenga,
siempre de bien servida?
pues porque tanto estos zelos,
mis temores acreditan;
dexadme por Dios, dexadme
imaginaciones mias.
Mot. No ay gateras? no ay texados? *Ap.*
Rod. Hombre sin duda imagina.
Mot. Valgame quarenta Santos!
Rod. Que aqui dieron fin tus dias,
si à lo que te preguntare,
verdad no me dizes, mira,
que en mentira, ó verdad,
està tu muerte, ò tu vida.
Dì, à quien sirves? *Mot.* Sirvo
à un hombre, que su familia,
como los diez mandamientos,
en dos se encierra la mia,
y su persona no mas
somos en casa. *Rod.* No digas
mentiras, porque esta diga
abrirà con mil heridas,
puerta à tu pecho villano.
Mot. En vano me atemorizas,
que mi señor es persona
en Madrid tan conocida,
que es por sus famosas partes,
fabula de sus esquinas.
Rod. Como se llama? *Mot.* Su nombre
no lo sè (digo el de pila)
que en Madrid ay muchos hombres
que por puntos se bautizan:
Y ay hombre se ha llamado
Pedro treinta años, y aspira
luego à Don Pedro, que el Don
se và por su pie à la pila.
Rod. Para quièn te diò el papel?
Mot. Para quién? para una Ninfa
desta casa. *Rod.* Di su nombre.
Mot. No sé el nombre, ni en mis dias
entrè aqui otra vez.
Rod. El mismo te lo diò?
Mot. Que bien temia. *Ap.*
ser medio martir, pues tantas
preguntas me martirizan.

Rod Dime, donde le hallaré?
Mot. Yo imagino, que podria
ser que estuviesse en el prado;
aora que el Sol declina.
Rod. Vèn conmigo, y querrà Dios, *Ap.*
que estas experiencias mias,
quando el honor no me cuesten,
que no me acaben la vida.
Mot. Vèn por aqui
Rod. Vè delante;
ay honra! que hazer obligas, *Ap.*
si necio al que es confiado,
villano al que desconfia.
Mot. Quien sufre â un preguntador, *Ap.*
sufrirà una melecina,
un ministril por vezino,
y suegra sin ser vezina. *Vans.*
Salen Chrisostomo, Celio, y Fabio.
Fab. Què se casaron la bella
Lisarda, y el Toledano?
Cel. Y apenas le diò la mano,
quando los pies puso en ella.
Fab. En el calar, comunmente
no ay (y dello amor se tiene)
ni fealdad, que desconfie
ni hermosura q̃ escarmiente.
Cel. Vencieronla agenos ruegos,
no ay belleza con ventura,
q̃ en la eleccion la hermosura
naciò con los ojos ciegos.
Fab. Lo que besa la vezina
â su barbado marido.
Cel. De esso estoy muy ofendido,
y por Dios que me amohina,
que de un monte tan espeso
de barbas belada quede,
q̃ como en un bosque, puede
perderse en ellas un beso.
Sale Don Rodrigo, y Motril.
Mot. Aquel es? *Rod.* Qual? *Mot.* El de la banda.
R. Espera sin moverte de aqui: que hablarle quiero
Mot. Aqui, señor, aguardarè; quisiera *Ap.*
poderme escabullir. *Rod.* A Cavallero?
Ch. Es à mi? *Ro.* Si, à vos. *Mo.* Muy necio fuera *Ap.*
quien le aguardàra mas, no mas cartero,
Motril, pues que te escapas destas olas. *Vas.*
Chr. Si à solas me quereis, yà estoy à solas.
Rod. Dezid à essos hidalgos, que un momento
nos dexen *Chr.* Està bien, yà se lo digo:
amigos, escuchad. *Rod.* Mi pensamiento,
yà desta vez à la vengança obligo. *Ap.*
Chr. No puede mi sutil entendimiento
penetrar, que serà. *Cel.* Es vuestro amigo?
Ch. Mi amigo? no le he visto otra vez. *Fa.* Vamos,
q̃ à la fuente del Duque os aguardamos. *Vanse.*
Chr. Yà estàmos solos. *Ro.* Conoceis por dicha
à Don Rodrigo de Miranda? *Ch.* Y tanto,
que embidioso lo que goza, y de su dicha
en hermosura, y en honor, me espanto,
que cuñada, y muger tiene. *Rod.* Ay desdichado!
Ch. Què os deshazeis aora en nuevo llanto?
Ro. Por què me lo dezis? *Ch.* Amigo,
yo me lo sè el porque, aunque no lo digo.
Rod. Aveisme conocido? *Ch.* No por cierto,
mas digo que lloreis, si por ventura
de amor de ellas estais muerto,
que soy competidor en su hermosura.
Ro. Pues y os quien sois? *Ch.* A discurrir no acierto;

si essa ha sido ignorancia, ó es locura:
yo soy deudo del Rey, soy de los Godos,
que en el cum prole Regia entramos todos.
Rod. Conoceis esta letra? *Chr.* No la he visto,
Rod. No la escrivisteis vos? *Chr.* Mi Secretario,
ni yo no la escrivimos? vive Christo
que sois preguntador muy temerario!
Rod. A mis zelos en vano ya resisto, *Ap.*
que teme el alma su mayor contrario,
y lloro, que el amor que ageno toco,
le tiene un cuerdo, y le publica un loco.
Chr. Este es el necio, que encontrè à la una *Ap.*
anoche en una calle, â fee bien tarde.
Rod. Anoche os hable yo, sin duda alguna,
haziendo vos de amor tan vano alarde.
Chr. Teneis la condicion tan importuna,
que un hombre apenas, hablareis, que aguarde
vuestras preguntas à temeros torno;
ò qual sois para Monjas en un torno!
Rod. Que esta letra no es vuestra, ni escrivisteis
este papel? *Chr.* No, juro â Dios, y sobre
lo que anoche en preguntas me molisteis,
vos sois mas necio, que un hidalgo.
Rod. Si tan necio conmigo anoche fuisteis,
tan nueva enmienda harè, que aora cobre
vuestra locura, que os pondrè por mengua
recato en el mirar, freno en la lengua.
Aqui me aveis de dár palabra, y mano,
de no pissar la calle eternamente,
y que à nadie direis, ocioso, y vano,
los zelos que escuchais, y el alma siente,
que vuestro pecho passaré villano.
Sacan las espadas.
Con este azero hidalgo. *Chr.* Tente, tente
hombre, que lo has con uno que de hecho
te ensartarà esta estocada por el pecho.
Và huyendo D. Chrisostomo, y entrandose por una puerta, y D. Rodr. acuchillandole, y aviendo salido D. Fer. Motril, Celio, Marcelo, y Fabio con las espadas desnudas, buelven à salir por la otra D. Chrisostomo, y D. Rodrigo acuchillandole, y prosigue.
Rod. Loco, insolente, vil. *Chr.* Tente cuitado:
què es esso? á matar tiras? no lo hiziera
yo con tus cosas, ni contigo. *Rod.* Has dado
la ocasion, y aquesso dizes? *Ch.* Hombre espera;
à un Cavallero como yo en el prado,
y en la Corte del Rey. *Fer.* Desdicha fuèra:
què esso passò? qué vino Don Rodrigo?
Mot. Ella sin culpa lloraba ya el castigo,

que

que le ha de suceder, si tardais, creo,
una desgracia. *Cel.* Ay tal sucesso! *Fa.* Estraño.
Rod. En tus palabras, tus costumbres veo.
Fer. O mal aya el papel, y el necio engaño!
Chr. Hombre, no huyes? *Fer.* Paz. *Rod* Ola, creo,
moço: ay desengaños con mas engaños!
Chr. Hà gallina! *Rod.* Hà Cielos!
que falta discrecion, y sobran zelos;
ningun discreto puede aver zeloso.
Ro. Voyme, no me conozcan. *Vas. Ch* Fuera, fuera.
Cel. Yà se fue. *Ch.* Por mi fee, que estais gracioso,
que ya huyeron, dezid. *Cel.* Pues dime, era
mas que un hombre? *Ch.* A no ser tan animoso
á sus manos inutiles muriera;
eran quinze gallinas *Mor* Vivas todas?
Ch. No fueron tantos Turcos sobre Rodas
la paga me escusó vuestra venida
de algunas muertes porque el Cielo quiso
à tantas liebres dilatar la vida.
Cel. Por què fue una ocasion tan de improviso?
Ch. Siendo por tanta gala conocida,
en mi la vida imagen de Narciso,
teneis en preguntarmelo desvelos?
todos me quieren mal, que los doy zelos.
Cel. Què de esto no os reis? teneis mal gusto.
Chr. Un Carranchino le tirè al sosayo
con que midiò la tierra el mas robusto,
mas veloz, que del trueno baxa el rayo;
pienso (y à fee, que siento algun disgusto)
que barrenè à los tres, pero al lacayo.
Mor. Què le hiziste? *Chr.* Le di con tanta gana,
que es burla lo que cuenta la Araucana.
Mor. Al lacayo, por què? *Chr.* Porque me enfada,
que un hombre baxo quiera ser valiente;
mas tirèle tan fuerte cuchillada,
que le pi yo mismo dàr diente con diente:
estaba mi persona tan ayrada,
tan furiosa, tan fiera, y impaciente,
que por vèr su muerte le me fueron,
y las espaldas todos me bolvieron
Mor. Gente viene. *Mar.* Linterna han descubierto.
Chr. No basta piedad no averlos muerto?
Cel. La justicia parece. *Fab.* Cada uno
se vaya por su parte. *Chr.* Quedo, quedo,
que estoy yo aqui, no tengan miedo alguno.
Cel. Yo solo à la justicia tengo miedo.
Sale la justicia.
Alg. Que aqui ha avido pendéncia. *Cel.* Que importuno,
y que necio que estais, dezirlos puedo,

que

que esta gente cortès à mi se humilla;
aun mas que al Presidente de Castilla.
Alg Tenganse á la Justicia Cavalleros.
Fer. Tenidos somos ya. *Alg.* Digan que gente.
Fer. Yo Don Fernando soy. *Alg.* De conoceros
tan tarde estoy corrido estrañamente,
perdonadme por Dios: los compañeros
quien son? *Fer.* Señor, ninguno es delinquente.
Ma. Yo Marcelo. *Cel.* Yo Celio. *Fa.* Yo soy Fabio.
Alg. Aveis hecho à mi amor notable agravio:
Jesus! mirad, señores, si servirlos (años,
puedo yo en algo. *Fer.* Guardeos Dias mil
que con las armas, es razon rendiros (sois?
las vidas, por favores tan estraños. *Al.* Vos quien
Ch. Que no puedo aqui advertiros
de mi nombre, ni mi talle, al fin picaños,
Don Chrisostomo. *Alg.* El talle no lo niega.
Chr. Soy Cavallero de la Iglesia Griega.
Alg. Pues hasta que os traduzca à la Latina,
quien se ha preciado de saber el Griego (na
dadme las armas *Ch.* Quien? *Alg.* No es peregri-
la persona: rendid las armas luego.
Chr. Ha indecente Alguazil! *Alg.* Si me amohina,
sin que destos señores baste el ruego,
le prenderé. *Ch.* Serà, si me prendieres,
porque tienes oficio de alfileres.
Conocesme, Alguazil desalumbrado? (rat
Alg. Asidle: y èl quièn es? *Mot.* Yo? *Alg.* Si, q̃ espe-
Mot. Yo soy deste señor recien criado.
Alg Dè la espada tambien. *Fer.* Por la primera
cosa que os he pedido, y suplicado,
os ruego le dexeis. *Alg.* Pesado enfadoso fuera
sino os sirviera en esto, aunque es muy poco
cuerdo, y cortès, *Fer.* Es mentecato, y loco.
Alg. Tomad, señor, las armas, y otro dia
venid con nombre al uso. *Ch.* Grande ha sido
vuestra necia, y civil descortesia,
estoy muy enojado, y ofendido:
la gallarda, y gentil persona mia,
dexais de conocer? y conocido
aveis à Fabio, y Celio? que son hombres
que en comedias no mas, passan sus nombres
Fer. Ea, que no aya mas. *Cel.* Como un discreto,
Cortesano se enoja desto? *Ch.* Acaso
Mottil. *Mot.* Señor. *Ch.* Perdieronte el respeto?
siendo criado mio? *Mot.* Lindo passo,
esso avian de hazer? *Chr.* Yo te prometo
que me enojàra mucho, à cada passo
con palabras tan graves, y gentiles

casti-

castigo exorbitantes Alguaciles. *Vans.*

JORNADA TERCERA.

Salen D. Rodrigo, y Doña Inès.

Rod. Solsiega, pierde el cuydado,
hermana, y no desconfies,
aunque tampoco te fies
deste nombre de cuñado.
Yo soy tu hermano, y tu padre,
tu remedio es honra mia, (tu padre.
desde aquel postrero dia de los años de
Quierote bien, y procuro,
que de nuevo dueño honrada
viva tu beldad premiada,
y duerma tu honor seguro.
Inès, mira, yo no estraño
los efectos de la edad,
que son de la mocedad
el peligro, y el engaño.
Ya sè, que estas calles, llenas
de envanecimientos tantos,
son una selva de encantos.
son un golfo de Sirenas.
Yà sè, que no estas segura
de la ociosa juventud,
ni despierta la virtud,
ni dormida à la hermosura.
Del vèr, y mirar, hermana,
no ay culpada honestidad,
que malicia de Ciudad,
es licencia Cortesana.
Yà sé Inès (no me lo niegues)
que eres mirada, y que miras,
que deseas, y que suspiras,
y quiera Dios, que no ciegues.
Yà sé, que tienes amor,
yà sè, como quieres bien,
hija, amiga, dime à quien,
que yo te ofrezco. *Inè.* Señor.
Rod. Ea, no lo encubras, piensa,
para que no estés dudando,
que te lo està preguntando
tu remedio, no tu infamia.
Casarte quiero à tu gusto,
porque despues de casada,
no blasones de forçada,
con el primero disgusto.
Tus cuerdos acertamientos,
si es noble, celebrarè,
si es humilde, premiarè
sus honrados pensamientos.
Pues ser tuyo ha merecido,
tenderle, aunque sea villano,
aficion como à mi hermano,
y amor como à tu marido.
Riqueza tengo, esta toda
tienes à tus pies rendida,
mi honor, mi hazienda mi vida,
todo es triunfo de tu boca.
Inè. Si es malicia, si es engaño, *Ap.*
si es verdad, ó si es fingido?
Ro. O tu has de tener marido, *Ap.*
ó yo tendrè desengaño.
No me estès mas vergonçosa,
habla yà. *Inè.* Què novedad
es esta? *Rod.* Dime, es verdad,
has hecho eleccion de hermosa?
es hombre baxo? què dudas?
responde, yà estoy atento,
que al trataros casamiento
ay pocas doncellas mudas.
Inè. Hermano, padre, y señor,
que este nombre has merecido
inclinacion he tenido,
que es primer paso de amor;
dentro del termino justo
abri los ojos al gusto;
pusele en un Cavallero,
que en esta calle. *Rod.* Ma livlana! *Ap.*
Inè. (Por assegurar mi hermana) *Ap.*
que me quiere decir quiero,
me passea noche, y dia,
hallando en mi pensamiento,
menos que agradecimiento,
pero mas que cortesia.
Con èl, si tu amor procura
hazerme tanto favor,
tendrè sin riqueza, honor,
con gusto tendrè ventura.
Ro. Què al galàn que nuestra calle
passea tu quieras bien?
maldigate Dios, amen, *Ap.*
què juyzio! què honor! q̃ tallel
Jesus, què infame muger!
Inè. Qué dizes? *Rod.* Que has acertado?
yo tendré muy buen cuydado, *Ap.*
mas por Dios, que lo ha de ser,
para castigo siquiera
de una eleccion tan culpada.
Inè. No estaré muy bien casada?
Rod. Si està loca? *Ap.* *In.* Escucha, espera,
matalo luego. *Rod.* Ella està *Ap.*

como el novio, que ha elegido.
In. D. Fernando es mi marido. *Ap.*
Rod. No tiene remedio ya. *Ap.*
Calle, que vive Dios,
que no agraviarè à ninguno,
y en juntarlos para en vano,
castigo darè á los dos.
In. Sabes quièn es? *Rod.* No es el hombre
que siempre te està rondando?
In. Este mismo es Don Fernando.
Rod. Què D. Fernando es su nombre?
al momento voy à hablarle.
In. De contado el sesso pierdo. *Ap.*
Rod. Si el loco en la pena es cuerdo,
que pena como caballero
esté mi casa segura,
lo demàs todo se pierda,
ella no es vengança cuerda;
pero es forçosa locura.
Perdon, esposa, te pido,
que tuve, siendo ignorante,
desconfiança de amante,
y sospechas de marido.
Inè. Què vais à tratarlo? *Rod.* Si.
Inè. Dios le guarde. *Rod.* Detener, *Ap.*
mas en casa tal muger.
Cielos tan pocos secretos,
cobardes, y sospechosos,
miente (pues sois maliciosos)
quien dice, que sois discretos.
Vase, y sale Juana.
Jua. Señora, què te queria?
què has dicho que ha sucedido?
In. Mil venturas he tenido,
todo, Juana, es dicha mia.
Mi marido es Don Fernando.
Jua. Tu marido! estàs en ti?
Inè. No amiga, que èl està en mi.
Jua. Pienso, que te està burlando.
Inè. Como burlando, aora, aora
lo ha de ser, tu lo verás;
burlando? graciosa estàs.
Jua. Tu hermana viene: señora,
no hables mas en esso. *In.* Ha necia!
venga todo el mundo aqui.
Sale Doña Hipolita.
Hip. Otro amor tiene, ay de mì! *Ap.*
quien à su muger desprecia.
Aquel placer mal fingido,
aquel pesar bien mostrado,
aquel dormir desvelado,
aquel desvelo dormido.
Aquella blanda cabeça,
aquella caricia ciada,
para la nueva esposada,
propria segura belleza.
Aquel semblante de enojos,
conque à mis tiernos abraços
grosero esconde los braços,
traydor, retira los ojos.
Todo dize y assegura,
que en otros braços durmiò,
de quien mas quisiera yo
la dicha, que la hermosura.
Y es gala de los casados,
ya son preceptos injustos,
lograr afuera los gustos,
y en su casa los enfados.
Y tal es su demasia,
y de nosotras el daño,
que el tratarnos con engaño,
tenemos por cortesia.
Jua. Esse desatino hiziste?
gran mal señora! *In.* Pesarada,
muger. *Hip.* Que soy desdichada
aun sin ser hermosa? ay triste! *Ap.*
In. Mueres por turbar mis dichas.
Jua. Señora, no estás con esto. *Ap.*
Hi. Què ay Juana? *Jua.* Diselo presto.
Hip. Ay mas mal que mis desdichas?
In. De aquel papel sospechoso
tu marido me ha mandado,
que à mi eleccion tome estado,
y elija à mi gusto esposo.
Con blandura, con caricia,
con agrado, con amor,
descubriendo en el favor
mas llaneza, que malicia,
me pidiò que le dixesse
mi inclinacion, soy muger,
no sè callar, sè querer:
hablè, declarème, y fuesse
à buscar à Don Fernando,
con quien dixesse que seria
gloria la obediencia mia,
y al yugo apacible, y blando.
Hermana, amiga, y señora,
yo le adoro, yo le quiero,
por èl vivo, por èl muero:
dame el parabien aora,
que yà estarà concertado.

Sino es que este D. Rodrigo
tenga apariencia de amigo,
y fallidad de cuñado. *Jn.* Ay locura se-
en à D. Fernando la mano, (mejante!
siendo de tu hermana, en vano
necio aborrecimiento amante?
mi señor, sin duda quiso (licidad
descubrir una verdad, y hallò en tu fe-
mucha luz, y poco aviso.
Yâ conozco en su tristeza,
que ha sido la destos dias (zas.
zelos, y melancolias, y no amorosas tne-
Que me maten, sino ha ido
à matar à D. Fernando.
Hip. ap. De un sueño estoy despertando
en que engañada he dormido;
no ay que dudar, su cuydado
es sospecha, ay Don Rodrigo!
mas te quisiera enemigo,
que no tan desconfiado.
Que son menos mal templadas
en la ofensa, que sospechas
el darlas en si por hechas,
que en mi por imaginadas.
Ciega, falsa, necia, loca, que para causarme
al descuydo de tus ojos, (enojo,
ya mas peligro en tu boca;
què has dicho infame? què has hecho?
que has puesto con tu eleccion,
un yelo en mi coraçon, una vivora en su
No me veas en tu vida, pecho.
y pues atrevida, y vana, lo yerras como
callo como entendida. (villana,
Jn. Assi alevosa cobarde,
aunque aventurè mi dueño,
no logreis el engaño.
Hip. Zelos de mi! Dios me guarde,
llama à tu marido luego,
èl à casa irà conmigo
del padre deste enemigo
atrevido, loco, y ciego.
Dirèle sus inquietudes.
Jn. Diràsle dos mil verdades
de sus necias mocedades,
(bien à quien eres acudes)
haz que à esse moço renorte,
que estos con su libertad,
infaman con vanidad
muchas honras de la Corte.
Vanse, y sale Don Chrisostomo vistiendose, y Mostril con un espejo, en cuerpo.

Mos. Galan, por tu vida fales.
Chr. Aora advierres en ello?
la republica del cuello
tiene los quiebros tan iguales?
Mos. No es cuello muy de amistad.
Chr. Què dizes? *Mos.* Del cuello digo,
que no es bueno para amigo.
Chr. Por què? *Mos.* No tiene igualdad.
Chr. El descuydo, y desenfado
en las galas es gran cosa;
esta la golilla ayrosa?
voy pulido? voy peynado?
voy de buen arte? *Mos.* Excelente.
Chr. O como tienes buen gusto!
mucho de tus cosas gusto:
doyte una dama. *Mos.* Detente.
Chr. Què quieres, que me detenga?
Mos. Dama tuya? *Chr.* Dama mia.
Mos. Què nacion? *Chr.* Doncelleria;
por la que mejor te venga.
Mos. Es vestido. *Chr.* Y muy estrecho;
has los papeles llevado
à mis damas? *Mo.* Treinta he dado.
Ch. Poca diligencia has hecho.
Mos. Sola en una calle son
pocas treinta? *Chr.* Esso me enfada;
y aun en la calle junta es nada,
no eres hombre de faccion.
Què dixo Doña Mariana?
Mos. Que eres gallarda persona.
Chr. Estremada rapagona!
y què respondió su hermana?
Mos. Que eres la flor de la Villa.
Chr. No dixo de la canela?
què solemne bellacuela!
què sabrosa picaruela!
y Doña Luisa? *Mos.* Mil males
dixo de ti. *Ch.* Quien lo oyera;
Mos. Y dixo que te dixera
estas palabras formales.
Chr. Es de Page muy pesado,
por no dezir Escudero,
contra cuento verdadero,
y dàr cabal un recado.
Doña Isabel la graciosa?
Mos. Señor, pienso que esta Dama
salta ya de rama en rama.
Chr. Mudança achaque de hermosa.
Mos. Si es que à enamorar se llega,
perecerà la señora,
que Dama, que se enamora.

es garitero que juega;
fe vistela? *Chr.* Con primor.
Mot. Diòte zelos la taymada?
Chr. De nadie recibo nada,
que soy ministro de amor.
Mot. Tuviste la voluntad?
Chr. Azia picadillo estuve:
media voluntad la tuve,
mas si và à dezir verdad,
mas que marmoles, y bronces?
sufrieron las penas mias,
quisela bien cinco dias,
que yo era muy firme entonces.
Mot. Ea, señor, date prisa,
que es muy tarde. *Ch.* Dame, pues,
los favores de este mes.
Dale una vanda, y sinta.
Mot. Las tres son. *Chr.* Hallaré Missa?
Mot. Visperas, si tales luego.
Chr. Ola, quien es oy de guarda?
Mot. El Angel de ayer; aguarda,
un hombre se há entrado aqui.
Sale Don Rodrigo.
Chr. Hasta el camino le entrò:
Motril, despide al Portero.
Mot. Yo? *Chr.* Sino despidete à ti.
Rod. Puedo hablaros? *Chr.* No lo veis?
vive Dios, que es Don Rodrigo,
despide al Portero, digo.
Rod. Pienso que me conoceis.
Chr. Conoceros no es possible,
hasta que pregunteis algo:
pesada cosa! un hidalgo
puntualissimo. *Mot.* Insufrible.
Rod. Vengo à que me conozcais
por muy vuestro servidor.
Chr. Descansaos Motril. *Mot.* Señor,
conoceisle? *Chr.* Vos seais,
hidalgo, muy bien venido:
què querrà este majadero? *ap.*
Rod. Pero cansaros no quiero:
digo, señor, que hé sabido
el gusto con que mirais
à Doña Inès mi cuñada,
rica, hermosa, cuerda, honrada,
de que satisfecho estais.
Hasta saber el cuñado,
y la intencion que teneis,
he sido, como sabeis,
su cuidadosamente honrado.
Si que sois gran Caballero;
amable, honrado, y lucido,
galàn, cortès, entendido.
Chr. No despidas al Portero.
Rod. Y assi os vengo à proponer
por vuestro gusto, y su fama,
que à la que servis por dama,
la merezcais por muger.
Y porque mi casa entienda
la calidad que teneis,
aqui una memoria hareis
de vuestros padres, y hazienda,
que esta noche honrosamente
quedareis capitulados,
donde ireis acompañado
de poca, ò ninguna gente.
Passaràse esso verano,
que es un fruto el casamiento,
que al arbol en un momento
le despoja de su flor.
Y assi en cuydado tan nuevo,
perdereis bien ocupado,
con las leyes de casado,
essenciones de mancebo.
Y pues sois tan generoso,
no dudo yo que seràn
las finezas de galàn,
estimaciones de esposo.
Chr. Sois atinado advertido;
sois un hidalgo muy cuerdo;
abraçadme, que me acuerdo,
(porque soy muy prevenido)
que essa memoria està hecha:
Motril, ola, un escritorio.
Rod. Yo trato este desposorio: *ap.*
ay cara infame sospecha!
què dirá el mundo de mi,
mas diga lo que quisiere,
Inès, al fin no lo quiere,
su amor le castiga assi.
Trae Motril el Escritorio.
Mot. Tan apresuradamente
te casas terrible intento?
Chr. La purga, y el casamiento
se han de tomar derrepente.
Señor cuñado, advertid,
que tengo muy grande historia
un papel de años: memoria
Rebuelve papeles.
de los dotes de Madrid,
de dezir su pensamiento
el que enamorado està; estilo,

bien juzgarà v. md. atrevimiento.

Enfadase.

Mot. De colera te deshaze.

Chr. Modo de pedir prestado
por estàr tan confiado
de la que v. md. me haze.
Valgate Dios por papel,
si te acabasse de hallar!
este es por Dios, no ay que hablar,
tomad, que llevais en èl
todo lo bueno de España,
todo lo de ilustre cepa,
que no ay letra en que no quepa
un solar de la Montaña.

Rod. Todo lo tengo entendido;
dadme los braços, y à Dios.

Vase Don Rodrigo.

Chr. Prevengamonos los dos
para la boda. *Mot.* Hase ido
esse borracho? *Chr.* Picaròn,
à mi cuñado, què esperas?

Mot. Piensas que te hablo de veras?
vive Christo, que es engaño.
Sin duda quiere el traydor
quitarte el amor de allà.

Chr. Si me casa, claro està,
què me quitarà el amor.

Mot. Què has de hazer con estas bodas
de tus Damas, y Doncellas?

Chr. Motril, para aborrecerlas
irme casando con todas. *Vanse.*

Sale Don Lope, padre de Don Fernando, y Marcelo.

Lop. Baste, pues, que ningun dia
Fernando sossiega en casa;
ya de desverguença passa,
de ofensa, y descortesia.
Solicitè Damas vellas
muy preciado de su talle,
y desamparen su calle
mas temprano las Estrellas.
Haga publicos alardes
de sus penas amorosas,
yà con musicas ociosas,
yà con espadas cobardes.
Y no lo estè yo esperando
siempre à comer, y à cenar;
èl tardar, y yo aguardar,
no pide justicia Hernando.
Marcelo, al padre, y la dama
del hijo, y dueño, les pesa,
à èl que falte à la mesa,
à ella, el que falte a la cama.
Todo lo demàs se olvida,
se dissimula, ò se ignora.

Mar. Señor, Don Fernando adora
tu solo sossiego, y vida.

Lop. Sin duda es esse, sin duda;
ay quien dàr credito pueda
à lagrimas del que hereda,
y à suspiros del que embiuda?

Entra un page. Hablarte à solas desea
aqui una hermosa muger.

Lop. Andad, bachiller:
cosa que à Hernando sea?
muger à solas, y à mi?
que mal soformada viene;
entre, que licencia tiene.

Mar. Bien puede quererte à ti,
que aun no tienes mucha edad.

Lop. No me faltaba otra cosa,
buscame muger hermosa:
ò què hermosa necedad!
para essas burlas estoy.

Mar. Ven, que el viejo se remoça.

Vanse Marcelo, y el Page. Salen Doña Hipolita, y Salucio Escudero.

Lo. Vive Dios, que es linda moça! *Lop.*

Hip.

Hip. Aunque no sepais quien soy,
basta solo ser muger,
para que me honreis aora.
Lop. Serviros sabrè, señora:
què mandais? què es menester?
què os da cuydado? à un hermano
pensad que pedis consejo,
no dixe padre à lo viejo,
pues no lo soy, aunque cano.
Esc. Hermano, favor grosero, *ap.*
el buen viejo tiene hamor.
Hip. Yo estoy casada, señor,
con un noble Cavallero,
tan bueno, tan cuerdo, y sabio;
que antes mirara rendida
à mil peligros la vida,
que la fama à un solo agravio.
Soy à su valor fiel,
y aunque obligada nacì
à serlo solo dormi,
por mi lo soy, y por èl,
que tan honrada he nacido;
que dos vezes lo he de ser;
una, por ser su muger,
otra, porque es mi marido.
Vuestro hijo, que se fia
en las galas, y en la edad,
es con necia libiandad
tirano de la honra mia,
que no han podido en dos años
moderar sus passos ciegos.
Llantos, quexas, vozes, ruegos,
desdenes, y desengaños.
De suerte, que ya su amor,
ò voluntad atrevida,
pone en peligro su vida,
vuestra quietud, y mi honor.
Halo sabido mi esposo,
y en busca suya ha salido,
mirad vos para un marido
sabio, ofendido, y zeloso
de tantos males el medio:
pido, señor, con su ausencia
castigo à vuestra prudencia,
y à vuestras plantas remedio.
Hincanse de rodillas.
Lop. Jesvs! levantad, yo harè,
que vivais con mucha paz,
yo reñirè à esse rapaz.
Esc. Que es esso de reñirè?
linda Dama, quando sale
à matarle mi señor,
y aun no serà gran rigor,
si el, de sus pies no se vale.
Bueno es reñir, quando es poco
hazer un castigo nuevo.
Lop. Està borracho, mancebo?
es mengua do, es simple, es loco?
sè respetar la belleza
desta dama, y su valor,
y à un escudero hablador
sabrè romper la cabeza.
Què es valerse de sus pies;
berganton, un hijo mio?
Hip. Reportaos. *Esc.* Gracioso brio;
mi señor sabe quien es?
Lop. Sea el diablo. *Hip.* Majadero,
quien os mete en esso à vos?
Lop. Grande novedad por Dios,
que en Madrid un Cavallero
queria una muger casada,
donde se vè (combatida)
guardese la mas servida,
y servida la mas guardada.
De imaginar, ò vèr algo
se alborota, y pierde el sueño;
debe de ser vuestro dueño
muy escrupuloso hidalgo.
Cuerpo de Dios con su honra;
sepa aquel que desconfia,
que es muy baxa Astrologia
anticipar la deshonra.

Que

Què sirve andar por rodeos,
teniendo agenos antojos,
hecho Alguazil de los ojos,
y Alcayde de los deseos?
Si castiga de esse modo
el desear con el vèr,
quien tiene hermosa muger
acuchille al mundo todo.
Y aora comiençe, pues,
con Fernan Diaz, y verà
que con sus manos, tendrà
necessidad de los pies.
Para mi humor linda cosa.
Hip. Aguardad por vuestra vida.
Lop. Què regalos de querida,
y què melindres de hermosa.
Vase Don Lope.
Hip. Ay desdicha mas cruel!
Esc. Saber sera buen consejo,
si tiene padre este viejo
para ir a quexaros dèl.
Hip. Ya llevan las penas mias
mas miedo, mas confusion.
Esc. Todos los hidalgos son
libros de cavallerias.

Salen Don Fernando, y Doña Inès.

In. A muy buen tiempo has venido.
Fe. No he tardado. *In.* No has tardado.
Fer. Tanto vela el desprecíado,
como reposa el querido;
ay tal amiga! mil vezes
me dà los pies. *In.* No los pies,
las manos. *Fer.* Ay Doña Inès,
y què albricias que merreces!
De tan perdida esperança,
quien gozò fruto mayor?
In. Lo que no pudo el amor,
pudo en muger la vengança;
quantos suspiros se debe
mi hermana en tu fee constante,
contra muros de diamante
han sido flechas de nieve.
Y aora, que la locura
de su esposo ingrato, y necio
castiga con tal desprecio
su mal premiada hermosura.
Que tras dos años de ausencia
con la dama que hà traido,
tiene su amor ofendido,
y agraviada su paciencia.
De ti ha querido fiarse,
procurando hablarte, y verte,
y lo que no por quererte
executar por vengarse.
Porque las mas recatadas,
mas firmes, mas preferidas,
sufren ser aborrecidas;
pero no ser desprecíadas.
Bien aya del novio, amen,
la ignorancia, y groseria,
causa della gloria mia.
A las nueve en punto vèn;
que yo estarè a una ventana,
que hasta las onze, ocupado
està el señor mi cuñado
con la linda Sevillana:
gozarás la mas esquiva
muger, y yo de un traydor
la vengança, y de mi amor
el premio.
Fer. Muger altiva
al fin, que mas que quererte
puede contigo el vengarte,
pues ya deseo gozarte
solo por aborrecerte.

Vase D. Fernando, y sale D. Rodrigo con el papel en la mano.

Rod. Albricias, querida Inès.

In. Ay otra nueva traycion? *ap.*
de què las albricias son?
Rod. En esse papel que vès:
de la hazienda de tu esposo,
y calidad, traygo yà
relacion, que te darà
en oyendole reposo.
Tomale, que no he querido,
Dasele.
abrele, sin que le leas,
y alegrate, que te empleas,
en un notable marido.
Lee Doñ. In. Tabla de todas las damas,
que en Madrid me pertenecen,
repartidas por las calles
en Parroquias diferentes.
Toma el papel Don Rodrigo.
Rod. Què papel, ò què memoria
es esta? què te suspendes?
valgame el Cielo! què es esto?
In. Con seguro en todo buelves.
Lee Don Rodrigo.
Diez Juanas, folio primero,
tres Luisas, ocho Isabeles,
seis Marias, siete Antonias,
diez Francisças, doze Ineses;
todas discretas, y hermosas,
y pruebolo lindamente,
hermosas, pues que las quiero,
discretas, pues que me quieren.
Toda la runfla del gusto,
lo sazonado, lo alegre,
lo entretenido, lo blando,
larga paga, plazo breve.
Quarenta de ojos azules,
y cinquenta de ojos verdes;
que me enfada de los negros,
lo valido de la plebe.
Gasto las rubias en Julio,
las trigueñas en Diziembre,
en el Invierno al carbon,
y en el Verano à la nieve:
Las casadas para Mayo,
las viudas para el Septiembre;
las doncellas para nunca,
las solteras para siempre,
son mis validas aora,
de tantas no mas de veinte,
que he dado yà en retirarme;
que me enfada que me cuegueca.
Y sobre todas mis damas
Doña Hipolita, que tiene
marido ausente, y zeloso,
bien zeloso, y mal ausente.
Rod. Aqui Cielos, no ay paciencia!
maldigate Dios. quien consiente
estos ociosos meçuelos,
libres, locos, insolentes,
Ingratitud de virtudes,
sobresalto de las gentes,
descredito de las honras,
menosprecio de las leyes.
Parleros de lo que tratan,
vanos de lo que no pueden;
publicos de lo que ignoran,
sobervios de lo que emprenden;
Que yà los hombres, no solo
callar la verdad no quieren,
sino en publico à si mismos,
vitorias de amor se mienten;
vive Dios, loco atrevido,
que si aqui llegàra a verte,
hecho mil piezas quedàras,
qual tus infames papeles. *Rompelos.*
Quitateme delante,
enamorado insolente,
que esta eleccion, hija sola
de tu liviandad parece.
Ved què caudalosa hazienda,
què padres, y què parientes,
què nobleza de los Godos,
què familia de los Reyes!

A cozes he de matarle,
porque en Madrid escarmienten
tantos viles ofensores
de tantas viles mugeres:
què esto sufro? què esto pesse? *Vas.*
In. Fuesse el traydor, loco buelve;
desesperate, que yo
me voy, y aguardo à las nueve.

Sale Don Lope, Marcelo, Fabio, y Celio de noche.

Lop. No menos que esto me dixo.
Fab. Que fuè con su autoridad
à dezir esso. *Lop.* Es verdad,
es cosa de burla un hijo?
Cel. Mira, señor, que es muger
principal. *Lop.* Con esso sales?
todos somos principales?
què importa el mirar, y vèr?
matar à Hernando querian.
Cel. Puede ser que le buscassen.
Lop Y pues, y quando le hallassen.
Cel Quizà le acuchillarian.
Lop. Acuchillar, vive Dios,
que los quemasse! què bueno?
Cel. Aquestas vozes condeno.
Lop. No me conoceis las dos?
Fab. Para què con èl porfias?
Cel. El que de vil casa viene,
metida en el cuerpo tiene
una legion de hidalguìas.
Lop. Por si tratan de agradalle,
aqui le vengo à esperar,
y vive Dios que han de hallar
todo un infierno en la calle.

Sale Motril.

Mot. Si està entre aquellos hablando.
Fab. El viejo tiene valor.
Mot. Don Fernando mi señor.
Lop. Quien busca aqui à D. Fernando?
Mot. Motril es.
Lop. O Motrilejo!
què ay de nuevo? *Mot.* No està aqui
mi señor?
Lop. Acaba, dì.
Mar. Solemnissimo es el viejo.
Mot. Vengo à dezirle un sucesso
de aquel amo que me ha dado.
Lop. Patria, pues eres criado.
Mot. Es para perder el sesso.
Lop. No estàs con Hernando bien?
Mot. Prestòme como à cavallo,
pese à tal, que no le hallo.
Lop. Dì, con quien estàs?
Mot. Con quien?
yo soy quien menos lo sabe;
quedo, que llega emboçado:
què entero! què mesurado!
què misterioso! què grave!

Sale Don Chrisostomo con un ferreruelo largo.

Chr. La noche que me caso en todo el año
un criado tan nuevo, que es flamante,
se descuyda, se tarda, y se pasea:
à peligro me huele la librea.
Mot. El quitarle la capa es gran donayre.
Lop. Serà descomponerle con el miedo.
Cel. No le descompondràn quinze embidiosos.
Mot. Venga la capa; hidalgo.
Chr. No recibo à estas horas camarero.
Cel. Ea, dèpos la capa. *Chr.* Es ferreruelo.

Cel. Pues venga el ferreruelo.
Cbr. Que el ferreruelo es dè cosa escogida;
què me aveis dado vos en vuestra vida?
Fad. Diga boscè, què busca en esta calle?
Cbr. Sois vos el que bolvias lo que se pierde?
Fab. Alargue la capa el muy. *Cbr.* Quedo,
quedo Soldado, ò la pedis, ò la tomais?
Mot. Ofrezca. *Cbr.* Esto de San Martin, no les agrada;
Fer. O la capa, ò la vida, ò todo, ò nada.
Cbr. Lo postrero es mejor, y mas ligero.
Mar. Passo, que es Don Chrisostomo.
Cbr. Nombrome, seguro quedo yà.
Cel. Dadme essos braços: como venis tan lindo?
Cbr. Aunque es costumbre, me desposo esta noche;
y todo el dia, para que me acudais os he buscado;
rogad à Dios por mi, que me he casado.
Lop. Parece que salis del Purgatorio?
Cbr. Antes entro, que es luego el desposorio:
rogad à Dios por mi, que esta es mi hora.
Fab. Ay tal gala! *Cel.* Ay tal sesso! Ay tal simpleza!
Lop. Que buen ayre os llevais en la cabeça. *Vans.*

Sale Doña Inès à la ventana.

In. Las nueve son, yà tarda D. Fernando. *Entra D. Fernando.*
Fer. Las nueve aora dàn, con tiempo vengo. *Sale Don Rodrigo.*
Rod. No ay segura lealtad, ni amor cobarde;
un hombre entrò en mi casa, y desde arriba
le avisò una muger: estoy viendo?
en tus manos (ay honra) me encomiendo. *Vas.*
què importa?

Sale Don Fernando, y Doña Inès dadas las manos.

Fer. Aunque mas, señora mia,
de la paz os retirais,
de vos mesma no podreis,
mi bien, retirar el dia.
Hipolita, què rigor
sufro jamas tuvo tal mudança.
In. Yà es amor, si fuè vengança,
detente un poco, señor,
que siento gente. *Fer.* Aunque fuera
yà vuestro propio marido,
Rod. Aqui es el ruido. *Dentro D. Rodrigo*
amor, ni tiempo, ni espera.
In. Reportate, assi te gozes.
Fer. Dexame sacar la espada
mi vida, y no temais nada.
Sale D. Rod. Passos siento, y oyeo vozes;
valgame Dios, quien serà
esta muger? *In.* Tente, espera.
Rod. Pero la que fuere muera.
Fer. Hipolita, suelta la.
Rod. Ha infame, suelta los braços!

Dentro Juana.

Jua

Ju. Mi señor ha entrado en el aposẽto
un grande alboroto sento.

Salen Hipolita, y Juana con una vela delante, y Salucio con espada, y broquel, y el escudero con armas graciosas.

Hip. En mi aposento ruido,
què es esto esposo, y mi bien?
Rod. El Cielo te pague, amen,
tanta luz como has traido.
Unos ladrones oì.
In. No son ladrones, yo soy;
que con mi marido estoy.
Jua. Tu marido? *In.* Di que si,
no vès el peligro. *Fer.* Inès,
tu me has engañado. *In.* Yo;
Eva, di, que te engañò.
Rod. Sois su marido? *Fer.* No lo vès?
su marido soy: aora *ap.*
importa que lo confiesse.
Rod. Alegrome, aunque me pese.
Hip. Hà vil muger! hà traydora!
si à Don Fernando quereis,
què le estabas engañando?
Rod. Este moço es Don Fernando?
todo es ignorancias mias;
Basurto, llame al punto
los primeros que encontrareis
en esta calle, entendeis?
Bas. Obedezco, y no pregunto.
Rod. Quiero que sean testigos
de que me pedis à Ines,
porque no saqueis despues
à mis criados, y à migos.
Vuestro padre, aunque es tan noble
con su prudencia, y sus canas,
verà el horror de mi sangre,
y el agravio de mi casa.
Fer. Yo os digo que tengo miedo
à su condicion extraña.
Rod. Esto ha de ser; aunque venga
todo el valor de Vizcaya.
Bas. Entren yà vuestas mercedes, *Entrã*
que hà roto que los aguardan, *todos.*
aqui estàn seis Cavalleros.
Mot. Quadrilla para unas cañas.
Chr. Mottil, desembayna presto:
dame esposa essas gallardas,
essas nobles, essas bellas,
essas dulçes manos blancas.
Hip. Quien es este hombre?
Chr. O que lindo melindre de desposada!
Rod. Què es esto hidalgo? las burlas
aun de los amigos cansan.
Chr. Què burlas? quedo cuñado,
que vienen à honrarme. *Rod.* Basta;
que yà no es justo que sufra
de vos necedades tantas.
Chr. Heme de casar por oy,
aunque pese à todo España.
Lop. Graciosa cosa! *Fab.* No solo
el mentecato se engaña,
sino en vez de la doncella,
da la mano à la casada.
Lop. O què donayre! *Rod.* Este viejo
os llamò, y sabed que os llama
para que seais testigos,
que Don Fernando se casa
con esta señora. *Lop.* Como,
D Fernando? *Fer.* Què os espanta?
yo, que Don Fernando soy,
me caso con esta Dama.
Lop. Mi hijo? tan gran maldad,
sacad todos las espadas.
Ch. No es con mi dama, aun me queda
dos arrobas de esperança.
Lop. Casarte sin mi licencia,
y desta suerte? *Mer.* No hagas
demasias, que esta gente
es muy risa, y muy honrada.

Rod. Sosiegaos por vida vuestra;
una muger tan hidalga,
para un Grande de Castilla
fuera pequeña desgracia.
Lop. Vèn aqui, tu gastas dello?
Fer. Es deuda, señor, y paga
mi mano el honor que debe.
Lop. Rapaz, miradme à esta cara,
no digais que sois mi hijo,
que os harè sacar el alma.
Fer. Señor.
Rod. Si el viejo no quiere,
yo me caso con entrambas.
Cel. Ea, señor, esto es justo.
Fab. Tu mucha fiereza amansa.
Lop. Ha sido bellaqueria.
Hip. Hablad, señor, con templança;
perdonadlos, admitidlos,
tenedlos en vuestra gracia.
Lop. Por no sufrir que me ruegueu,
me echarè por las ventanas.
Casense, que yà es castigo.
Mot. Albricias, yà los abraça:
viva mil años, señor.
Cbr. Aora mi boda falta:
aqui tenais un espejo,
sin lugra ò largro. *Rod.* No acaba
de echar de ver, que es un loco?
què es aquesto? *Cbr.* Basta, basta;
quiere reñir como el otro;
para padre, pocas barbas.
Mot. No ves que es calada? *Cb.* Bueno,
la dificultad me agrada;
descasale, que ya es facil.
Mot. Paciencia, aunque no te casas.
Cbr. Que en efecto no me caso;
huelgome, que no me alcança
la maldicion de mi padre:
(plegue à que te cases, guarda)
Cel. Señores, si dais licencia
nos irèmos. *Rod.* Esta casa
esta aqui à vuestro servicio,
con los dueños que la mandan.
Cel. A recoger, Cavalleros,
que es fee que ha estado gallarda
la fiesta; mas que se ha hecho
este son en las palladas.
Jua. Ha señor galan en pena,
ha señor novio fantasma,
casese conmigo. *Cbr.* Bien,
que para mi tocas bailan.
Señores, nuestros deseos
en esta farsa retratan,
infinitos, que en Madrid,
ya son amantes sin dama.

*** *** ***

FIN

Impressa en Valladolid, en la Imprenta de Alonso del Riego, donde se hallarà esta Comedia, y otras de diferentes Titulos; y assimismo Loas, Entremeses, Libros, Historias, Coplas, y Estampas.